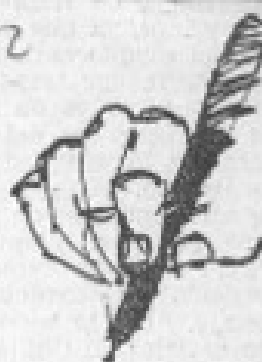


000 201382

Mosaico



Por Abelardo Troyat

GABRIELA MISTRAL

—98 años lo celebraríamos hoy, si estuviese viva. Como no es así, nos permitiremos recordar el nonagésimo octavo aniversario de su natalicio. Llegó a este mundo el 7 de abril de 1889. Se llamó Lucila al nacer y se llamó Gabriela al morir.

No es tarea tan sencilla hablar sobre una mujer a quien las más grandes celebridades del mundo, dedicaron sus mejores elogios. No es tarea tan fácil incursionar por su poesía, sin conocer a la mujer, a la maestra. No es tarea tan simple, valorar su verso y captar su mensaje, sin haber conocido su drama, sin haber procurado entrar en la intimidad de sus más caros sentimientos que inspiraron sus ideales. ¿En qué consiste la grandezza immanente de que estuvo y aún está rodeada Gabriela Mistral? ¿En qué consiste el refinado permanente de Gabriela? ¿Serán sus versos desgarradoramente maternos o sus prosas cimeramente castizas, de un casticismo veraz, proveniente de la casta, el linaje y la sangre?

No, decididamente no. Gabriela es un fruto espontáneo de su sensibilidad. Brotó del dolor y de la maceración, sin pedirle permiso a la retórica. Por eso la sintió y la entendió el hombre, aún cuando la incomprendió la crítica. Por eso supo coger la sensibilidad del niño, comprendió sus anhelos y jugó con él. Gabriela inició su jornada de poetisa y de maestra en las llanuras ásperas del norte, donde la soledad es más intensa y más hondo el silencio. La naturaleza dura, la talló más recia. Su visión, limitada por los cerros, desató su sed de lejanías. El Valle de Elqui, en medio de fragancias campesinas, le entregó sólo un sendero para sus pasos. Pero ella, triunfadora del espacio y del tiempo, ha recorrido las sonoras rutas de la fama y los anchos caminos del mundo. Ella, como Anteo, conoce la fuerza de la tierra y nutre su espíritu de sol. La suave transparencia de los cielos nortinos, le empapó de dulces ternuras las palabras. Persiguió y consiguió la intensidad. Gabriela constituye una lección de lo que es capaz un ser humilde y sin amparo, cuando pone su vigorosa voluntad al servicio de un propósito.

Su vida es un símbolo para las mujeres de América. Su triunfo es el triunfo de una campesina, que enarbolando sólo su cítara transparente llegó solitaria hasta la cima y recabó el laurel que merecía su vida angustiada, jornalera del arte y bebedora del dolor.

Nos prepararemos, para celebrar en dos años más, el primer centenario de su nacimiento.

"POESIA DISPERSA"

Es el nombre del último libro del poeta Ramón Carmona, chilleano, nacido en 1927, con residencia actual en Santiago.

"Poesía dispersa" es un volumen de 120 páginas, editado por el Departamento de Cultura y Difusión Popular de la Universidad Central de Ecuador. Su prologuista, Euler Granda Espinoza, no mesquina palabras de elogio para este poeta chileno. En un pasaje señala:

"Poesía trágica la de Ramón Carmona. En efecto, la tierra, con todo su dramatismo se transparenta en muchos de sus versos y el hombre con sus anhelos, frustraciones y su pendular agonía, asoma "el rostro y deja ver el mar encabujado que perece y renace bajo su piel".

Felicitemos a nuestro conterráneo por este nuevo libro suyo.

1731

La Discusión, Chillán, 2.V. 1987 p. 2.

1732

Mosaico [artículo] Abelardo Troy.

Libros y documentos

AUTORÍA

Troy, Abelardo, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mosaico [artículo] Abelardo Troy.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile